

fuentes de energía

Peña desmantela a Pemex y CFE

Las empresas productivas del Estado van al desmantelamiento para ser convertidas en simples facilitadoras de negocios del capital privado. En 2015, Pemex procesaría en sus refinerías la menor cantidad de crudo en los últimos 25 años, al cierre del año: un millón 58 mil barriles por día. La CFE contribuye apenas con el 36.61% de la capacidad de generación eléctrica total a nivel nacional. (FTE).

México SA

De hipócritas y realidades.
Desmantelan Pemex y CFE.
Clavillazo y el salario mínimo.

Por Carlos Fernández-Vega.
Artículo tomado de La Jornada, 25 noviembre 2015.

Lo que en diciembre de 2013 fue una advertencia, hoy toma forma de realidad. En aquella fecha las corrientes opositoras a la privatización petrolera reclamaban airadamente porque, decían, uno de los objetivos de la reforma energética era el desmantelamiento de Pemex y la Comisión Federal de Electricidad para dejar libre el camino al capital autóctono y transnacional que, tras cinco intentonas (de Miguel de la Madrid a Felipe Calderón), por fin clavaría los colmillos en el oro negro otrora nacional.

En diciembre de 2013 todo era fiesta en Los Pinos y zonas conurbadas, pues sólo les tomó una semana promulgar la reforma energética, luego de la aprobación en el Congreso federal y lo propio, vía *fast track*, en los estatales (en el caso de los cámaras de Querétaro y Veracruz el palomeo por parte de los levantados apenas consumió diez minutos). Todavía Peña Nieto se dio el lujo de presumir que los mexicanos hemos decidido superar mitos y tabúes para dar un gran paso hacia el futuro a través de sus

instituciones democráticas, mientras Manlio Fabio Beltrones, en ese entonces coordinador de la bancada *tricolor* en San Lázaro (hoy al frente del partido), ácidamente reclamaba a los opositores por ser, dijo, hipócritas nacionalistas.

Pues bien, a casi dos años de distancia, y más allá de los fallidos augurios oficiales de que con la reforma energética todo sería miel sobre hojuelas (progreso, inversión multimillonaria, empleo abundante y bien remunerado, recuperación al 100 por ciento de las reservas y lo que se quede en el tintero), todo indica que los hipócritas nacionalistas (Beltrones *dixit*) tenían toda la razón.

Se desplomaron el precio del barril, la exportación, la producción, la capacidad de refinación, el ingreso por ventas internas y foráneas, el presupuesto de las ahora empresas productivas del Estado, la inversión gubernamental en ellas, la recuperación de reservas petroleras, la perforación de pozos, debieron reorientar los términos de la *ronda*

uno, Pemex rechazó 95 pozos petroleros asignados por falta de recursos financieros, y mucho más.

En cambio se disparó la deuda (89 por ciento en lo que va del sexenio peñanietista), al igual que el pago de intereses, las pérdidas (180 por ciento de aumento tan sólo en el tercer trimestre del año), la importación de crudo (México vuelve a hacerlo tras 41 años) y refinados, la corrupción y mucho más.

Entonces, ¿qué fue de aquellas empresas productivas del Estado que, según promesa oficial, competirían en igualdad de condiciones con las voraces trasnacionales del ramo y los muy apachados consorcios nacionales marca Forbes, sin experiencia alguna en materia petrolera y eléctrica, pero puestísimos para quedarse con una gruesa rebanada de la renta petrolera y una porción más de la riqueza nacional?

Pues todo apunta a que, como lo entienden en el gobierno peñanietista, la igualdad de condiciones en realidad es el desmantelamiento productivo de las empresas del Estado y su reconversión a meras facilitadoras de negocios para el capital privado y comisionistas, es decir, lo que los hipócritas nacionalistas advirtieron dos años atrás.

Como se comentó en este espacio en días pasados, el ejemplo más reciente lo aporta Pemex: primero anunció que México regresaba a 1974, cuando no era autosuficiente en petróleo (ahora importa crudo ligero de Estados Unidos). Más adelante, que el consorcio encabezado por Emilio Lozoya regresará al Estado 95 pozos petroleros, adjudicados en la *ronda cero*, porque carece de recursos para hacerlos producir. Y lo reciente, que ofrecerá a las empresas (privadas) que resulten ganadoras de la licitación de la ronda 1.3 la comercialización de los hidrocarburos que se produzcan en dichos campos, es decir, de productora pasa a intermediaria, ya no se dedicará a incrementar la renta petrolera ni las reservas de crudo, sino a transportar y comercializar el petróleo mexicano que otros produzcan, y cobrará comisión por representar a consorcios e intereses que no son los de la nación.

Y mientras dejan de producir y generar ingresos para la nación, al tiempo que arman negocios para terceros y garantizan la seguridad energética de nuestros principales socios (léase el vecino del norte), las ahora empresas productivas del Estado no dejan de aumentar sus por sí voluminosas deudas, las que –esas

2015, energía 15 (325) 15, FTE de México sí– pagan todos los mexicanos. ¿Serán esos los tabúes y mitos superados? (EPN *dixit*).

Y para continuar optimistas con las prometidas mieles de la reforma energética, Pemex procesaría en 2015 la menor cantidad de barriles de crudo por día en los últimos 25 años, según documentos vistos por Reuters, en medio de una serie de paros y accidentes que han golpeado la actividad de sus refinerías. De acuerdo con datos contenidos en los documentos, Pemex procesaría en sus seis refinerías un millón 92 mil de barriles por día, la cifra más baja desde que se tienen registros públicos en 1990. En lo que va de 2015 la empresa ha refinado incluso menos de lo proyectado para el cierre del año: un millón 58 mil barriles por día, de acuerdo con sus cifras.

A lo largo de 33 años el gobierno federal dijo que no es negocio construir refinerías ni ampliar la capacidad de refinación, porque es más fácil importar los petrolíferos. La más joven del sistema nacional de refinación data de 1979. No construyó una planta más, pero sí disparó la importación de gasolinaz, diésel y otros combustibles.

Tras la aprobación de la reforma, y como por arte de magia, el gobierno peñanietista anunció que sería el capital privado el que construiría refinerías en el país, porque ahora sí es negocio. Mientras ello sucede, la agencia Reuters revela que Pemex procesa menos petróleo, y la eficiencia de sus refinerías bajaría 63 por ciento este año frente a 77 por ciento de hace cinco años. Esta cifra estaría muy por debajo de sus pares en Estados Unidos, con 89 por ciento; Europa, con 80 por ciento, e incluso de competidores en América Latina como Venezuela, con 71 por ciento y Brasil, con 88 por ciento.

Las rebanadas del pastel

Entre la aprobación de la reforma energética, su promulgación y la fiesta en Los Pinos por el éxito histórico apenas transcurrió una semana, pero en materia salarial, con todo y la desindexación del mini ingreso, el gobierno y los congresos estatales actuarán estrictamente bajo el precepto filosófico de *Clavillazo* (la cosa es calmada), de tal suerte que si saben contar, pues simplemente no cuenten con un aumento más allá de los tradicionales 2-3 pesitos para 2016.

Twitter: [@cafe-vega](https://twitter.com/@cafe-vega)

D.R.: cfvmexico_sa@hotmail.com